



## VESTIMENTAS Y ADORNOS PREHISPANICOS DE ARICA

Liliana Ulloa T.\*

Desde épocas ancestrales, el hombre ha cubierto su cuerpo con el objeto de protegerse de inhóspitas condiciones climáticas, así como también por razones de índole ritual y estética.

La importancia del vestuario y los adornos en el mundo andino tiene raíces prehispánicas. El hombre andino supo utilizar los diversos materiales que la naturaleza le ofrecía, como fibras vegetales, lana, metales, piedra, conchas, hueso, etc. modificándolos hábilmente y logrando así usarlos en su máxima potencialidad.

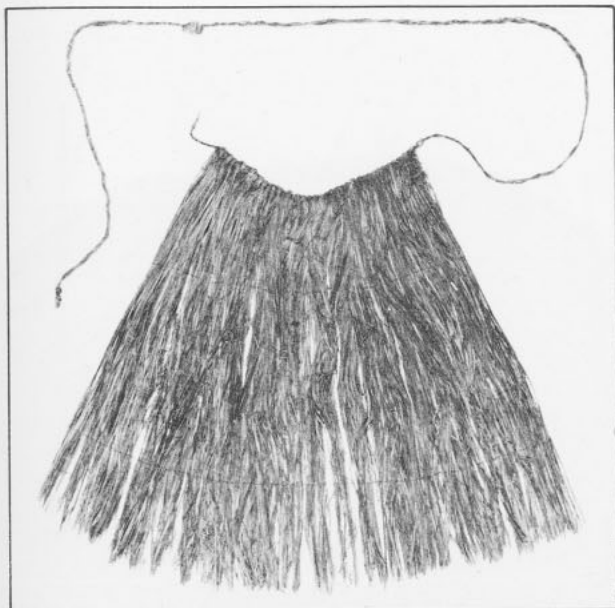
De todas las artes involucradas en el vestir y adornarse destaca la textilera, cuya vigencia se mantiene hasta la actualidad. El tejido, considerado como un arte mayor en los Andes, cumplió importantes papeles en la sociedad, no sólo como medio de abrigo y adorno, sino también en el ámbito económico, social, político y religioso (J. Murra 1975). A través de documentos escritos durante la época de contacto hispánico, sabemos de su rol económico en el pago de tributos y de su rol social al usarse no sólo como vestido sino también como preciados regalos en fiestas y ceremonias. Su importancia religiosa la in-

\* Instituto de Antropología y Arqueología, Universidad de Tarapacá.









tuimos en la cantidad y calidad de tejidos encontrados en grandes centros ceremoniales y principalmente en sitios funerarios.

Las especiales condiciones del clima y el suelo hacen posible la conservación de restos orgánicos tan frágiles como los tejidos, permitiendo estudiarlos ampliamente.

Las primeras evidencias de vestimenta en el extremo norte de Chile, se encuentran en la costa y corresponden a poblaciones de la tradición Chinchorro, ubicadas cronológicamente entre los 8000 y 2000 a.C. Se trata de faldellines de fibra vegetal macerada, dispuestos sobre el cuerpo de algunos hombres y mujeres. Sin embargo, no podemos asegurar si se trata de la vestimenta usada diariamente o corresponden a ajuar funerario.

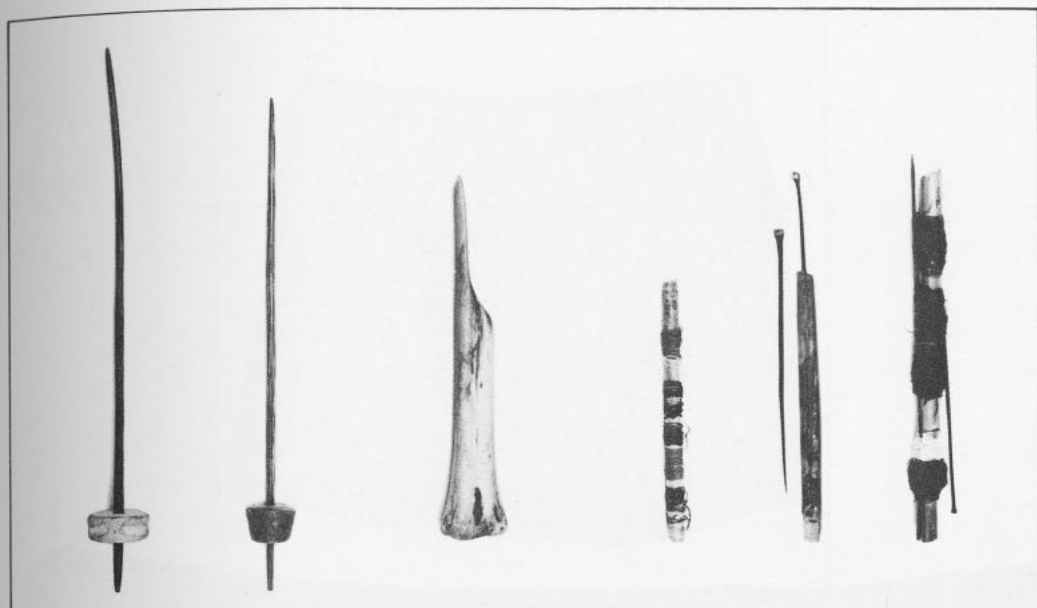
En la costa, hacia el 1600 a.C., se usaron cueros y plumas de pelícano como envolturas funerarias. Se comienzan a usar mantas tejidas con un rudimentario sistema de entrecruzamiento de hilos, utilizado también en la confección de esteras y conocido como técnica de amarra, estera o cadeneta.

Siempre en el área costera, alrededor de 1100 a.C., se encuentran mantas afelpadas imitando pieles de animales, teñidas de rojo y bolsas de malla de enlace simple. La tintorería se desarrolla ampliamente durante el primer milenio antes de Cristo, primero con el uso de rojo, azul y diferentes tonos de ocre, agregándose el verde durante el período de influencia Tiwanaku, como parte importante en la decoración.



Implementos para tejer: husos, "vichuña" y costureros (madera, hueso, caña, espina de cactus y lana), período Tiwanaku.

Largo 285 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.



Los instrumentos para tejer, a pesar de ser bastante simples, son usados con tal habilidad por los artesanos que logran finísimos hilados, al mismo tiempo que tejidos muy bien estructurados y decorados.

El huso, instrumento que transforma la materia prima en hilado, está formado por un vástago de madera con un peso en un extremo, que puede ser de piedra, madera, hueso, cerámica o vértebras de pescado. Generalmente la tortera o cuerpo pesado es circular, sin embargo, en el período Formativo era de forma ovalada.

La *vichuña* estaba confeccionada con hueso de camélido y se usaba para apretar la trama. Las espinas de cactus eran comúnmente usadas para hacer tejidos de malla, coser y bordar, a pesar que en el período Formativo también se utilizaron agujas de hueso.

La madera de cactus seca se usó para confeccionar costureros, en donde se guardaban pequeños ovillos de lana, agujas y delgadas cañas con hilados de diversos colores en su interior.

El telar al suelo y el de cintura se usaron para hacer tejidos de estructura simple y compleja. El primero estaba compuesto de cuatro estacas clavadas al suelo, las que se unían con un cordón a los cuales se amarraban las urdimbres. Los hilos se escogían a través de un proceso manual, hasta la aparición de los lizos o *illaguas* que permitieron la formación de los diseños con mayor rapidez. Los primeros indicios de este accesorio en Arica están en el período Formativo. El telar de cintura consistía de un simple sistema de hilos de urdimbre amarrados a una estaca y sujetos a la cintura mediante un cordón.



Bolsa: "chuspa" (lana), período Desarrollo Regional.  
Largo 240 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.





## TECNICAS

Las técnicas textiles encontradas en esta área son variadas y cambian o se modifican en los diferentes períodos cronológicos. La técnica de amarra o cadeneta, antes mencionada, es propia del Arcaico en la costa y se mantuvo hasta la aparición del "ligamento tela" en el Arcaico tardío. Las estructuras faz de urdimbre y de trama, comienzan en el Formativo y siguen vigentes hasta el período Inka.

Técnicas de bordado son utilizadas como adorno y también como refuerzos desde muy tempranas épocas. En los sitios Quiani-7 y Camarones-15 se pueden apreciar bordados simples en las orillas de las mangas y posteriormente con mayor profusión y colorido en Alto Ramírez, especialmente en los extremos laterales de las camisas y bordes de mangas y cuello. Durante la influencia de Tiwanaku, el bordado alcanzó su máxima complejidad, decorándose los extremos de las camisas, bases de cuello y de mangas y los extremos de las bolsas con variados diseños, colores y puntos tales como "espinas de pescado", "festón", "cadeneta", etc., llegando a configurar parte de la iconografía de esta época (300 d.C. - 1100 d.C.). Esto marca un contraste con el siguiente período, Desarrollo Regional (1100 - 1470 d.C.), en que los diseños se lograban exclusivamente a través del tejido. Los bordados sólo servían para unir y decorar los bordes de camisas y *ch'uspas*.

Otra de las técnicas usadas en los Andes fue el trabajo de parches,



Tela de parche: teñido de nudos (lana), período Tiwanaku.  
Dimensiones 1180 mm. x 800 mm., colección Museo San Miguel de Azapa,  
U. de Tarapacá.



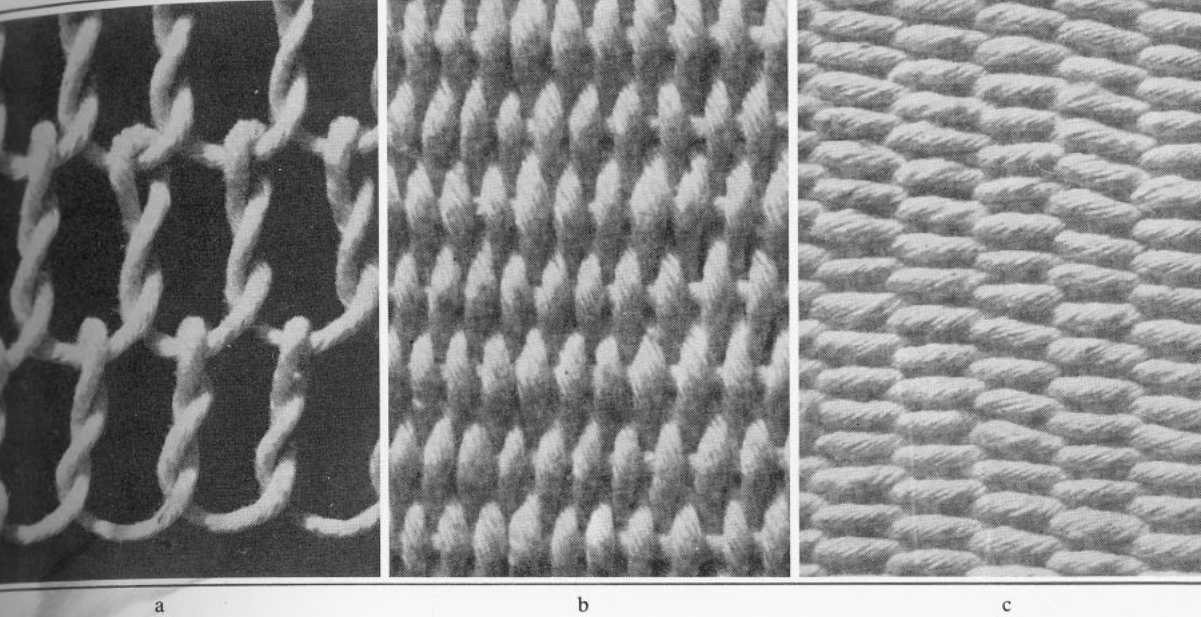


a. Variedad de tejido de malla: enlace simple con torsión.  
(según I. Emery, 1966).

Fase Chinchorro a período Desarrollo Regional.

b. Tejido a telar: ligamento faz de urdimbre.  
(según I. Emery, 1966).

c. Tejido a telar: ligamento faz de trama.  
(según I. Emery, 1966).



lográndose hermosas composiciones geométricas al coser alternadamente diferentes fragmentos, tejidos cada uno en forma separada y teñidos con sistemas de atados o amarras.

Es conveniente mencionar que en el extremo norte de Chile no se encuentran tejidos con estructuras de gasa lisa ni labrada, así como tampoco ningún tipo de tejido estampado, como sucede en la textilera prehispánica de Perú.

Los tejidos con estructura faz de trama que van formando los diseños mediante los diversos cambios de color de la trama, son llamados genéricamente tapicerías. Corresponden a bolsas y bordes de camisas de Alto Ramírez; camisas y *ch'uspas* de Tiwanaku y en menor proporción del período Inka. En algunos tapices de Alto Ramírez aparece la técnica de *kelim* o tapicería ojalada como elemento decorativo.

Son escasos los tejidos recamados con plumas de colores; sólo se cuenta con algunos fragmentos correspondientes a la fase *Cabuza* de Tiwanaku.

En esta fase es característico encontrar decoraciones estructuradas a base de bastas de urdimbre, es decir, grupos de hilos de urdimbre que se dejan sueltos intencionalmente durante varias pasadas de trama, con el objeto de formar cuadrados, rectángulos y triángulos, que conforman composiciones geométricas simples.

Posteriormente, en la fase Maitas y en los períodos de Desarrollo Regional e Inka dicha técnica es reemplazada por el uso de urdimbres







complementarias y ligamento tela a dos caras, que permiten mayor libertad en la ejecución de los motivos.

Es en el Desarrollo Regional, cuando los tejidos de esta zona alcanzan su máxima complejidad iconográfica, posiblemente debido al avance tecnológico de los grupos de tejedores y también al alto nivel de organización social, política y económica que ya tenían estas poblaciones, influenciadas durante muchas generaciones por centros culturales importantes como Tiwanaku.

Es posible que la mayor parte de la iconografía tuviera especial significación en diversos aspectos de la sociedad, sin embargo, no se dispone de suficiente información etnográfica para hacer interpretaciones al respecto. J. Murra (com. pers., 1983) ha propuesto incluso identificar algún sistema de escritura codificada a través de los complejos signos.

Por cronistas sabemos que durante el Imperio Inka, la actividad textil estaba muy bien organizada. El *cumbi camayoc* y las *acllas* eran artesanos altamente especializados que se dedicaban a tejer *cumbi*, finísimos tejidos ricamente decorados destinados al Inka, sus linajes y las divinidades. En contraposición, el tejido de *awaska* era burdo y de uso cotidiano.

Cada unidad familiar debía tejer su propia vestimenta diaria y ritual, al mismo tiempo que tenían la obligación de tejer para el Estado y el Sol.

140.

Casco (vegetal y lana), fase Cabuza,  
Alto 200 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

158

Camisa (lana), fase Cabuza,  
Largo 760 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá







## TIPOS DE VESTIMENTA

En el Area Andina, a igual que en otras áreas, la forma de vestirse, los diseños e incluso el colorido, permitían la identificación de grupos étnicos.

Casi la totalidad de los materiales encontrados corresponden a ofrendas funerarias. Sin embargo, se supone que muchos de ellos formaron parte de la vida cotidiana y ceremonial, debido a las claras evidencias de uso en el caso de las telas, a veces bastante remendadas.

### *Vestidos*

La camisa, principal prenda de vestir en época prehispánica, apareció por primera vez en el período Formativo y se mantuvo vigente, con algunas variaciones, hasta la llegada de los españoles. Consistía de una sola pieza rectangular doblada y cosida en sus extremos laterales, dejando abertura para los brazos y cabeza. En el período Desarrollo Regional, algunas varían su forma haciéndose trapezoidales y muy anchas. Se ceñían con una faja trenzada y en el período Inka se hacía lo propio con una ancha faja tejida a telar.

En algunos sitios de la costa se han encontrado faldellines y taparabos de fibra vegetal. En la fase Azapa están confeccionados con madejas de hilados que se pasan entre las piernas y se sujetan con una





Cráneo con turbante (lana) fase Quiani.

Alto 230 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

Cráneo con turbante y adornos (lana y concha), fase Quiani.

Alto 220 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

Cráneo con turbante (lana y vegetal), fase El Laucho.

Alto 165 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.



cuerda a la cintura. También hay evidencias de bolsitas de cuero usadas para este efecto. Más tarde, durante las influencias de Tiwanaku, el taparrabo consistió en un paño trapezoidal, que se colocaba entre las piernas y se ceñía a la cintura a modo de pañal. No fue una prenda de uso frecuente en el rito funerario.

### *Tocados*

Los adornos cefálicos como turbantes, gorros, tocados, peinados y deformaciones faciales y craneanas, fueron significativos para identificar diversos grupos culturales y señalar estatus dentro del grupo. Estos adornos se inician tempranamente en la costa de Arica desde el 7000 a.C. a modo de pelucas; posteriormente en Quiani los tocados son principalmente moños apretados lateralmente o sobre la cabeza y sujetos con hilados de colores. Estos seguramente dan origen a los grandes turbantes del período Formativo temprano. Tales turbantes están confeccionados con enormes madejas de hilados teñidos que envuelven el cráneo y se sujetan y decoran con variados tipo de alfileres de metal. Durante el Formativo tardío (Alto Ramírez) aparecen los primeros gorros, destacando los de malla con diseños escalerados.

En la fase Cabuza está el gorro de cuatro puntas, tejido de malla monocromo azul o marrón, cuya decoración está dada por diferentes relieves: romboidal, zig zag, etc. Su cara superior presenta un cuadrado

144

Gorro de 4 puntas bicromo (lana), fase Maitas-Chiribaya.  
Alto 170 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

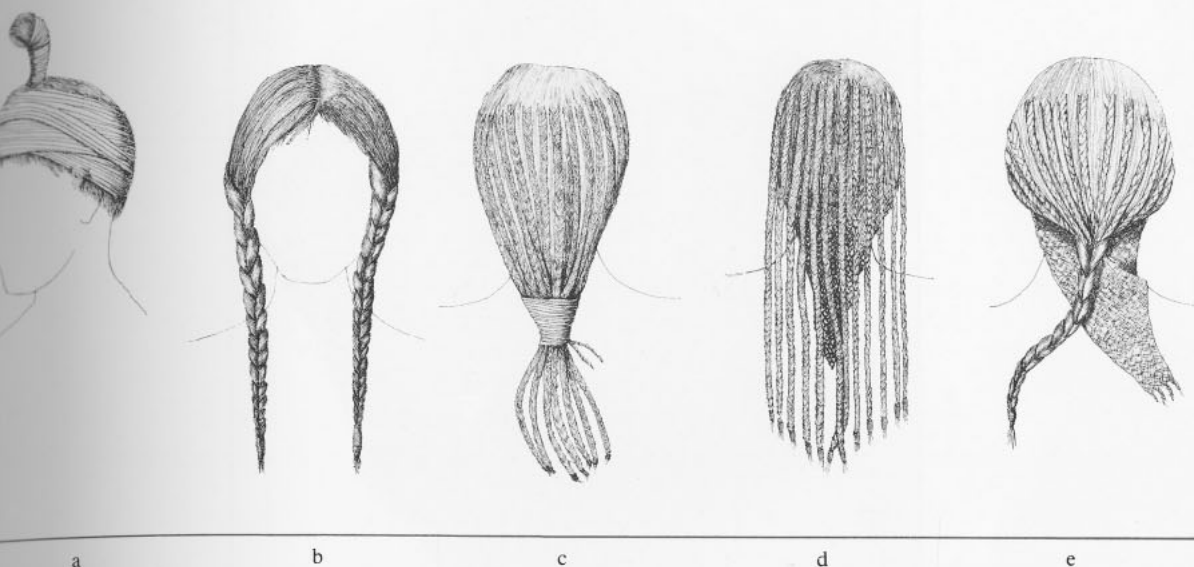
306

Gorro de 4 puntas policromo (lana), fase Loreto Viejo.  
Alto 140 mm., colección Museo Chileno de Arte Precolombino (0180). \*p. 36





- a Peinado de hombre, fase Quiani;  
 b. peinado de mujer, fase El Laucho a período Desarrollo Regional;  
 c peinado de hombre, fase Cabuza;  
 d. peinado hombre, fase Maitas-Chiribaya y Desarrollo Regional;  
 e. peinado de hombre, período Desarrollo Regional.  
 Estudio Bernardo Arriaza (1985). Dibujos, Juan Chacama.



de color rojo. El gorro de cuatro puntas clásico tiene las puntas más marcadas y su decoración es geométrica y policroma, predominando los azules y verdes, característicos de esta fase.

Los gorros del período Desarrollo Regional son de forma semicircular tejidos con malla de enlace simple. En el período Inka aparece un gorro tipo fez, confeccionado con técnica de aguja en espiral, cuya armazón o alma es un grueso pabilo de lana. Las decoraciones son geométricas, sobre la base de ganchos que a veces presentan un penacho de plumas en la cara superior.

Con respecto a los peinados, a partir de Cabuza y hasta el Inka, predominaba el tocado masculino, con múltiples trenzas que caían sobre la espalda formando diversos tipos de paños y coletas. Las mujeres usaron peinados más simples, con trenzas en ambos lados de la cabeza. En general, se nota una mayor variedad de peinados en los hombres que en las mujeres (B. Arriaza 1985). En ocasiones los trenzados masculinos se adornaban con diversas piezas de oro y plata.

### *Deformaciones intencionales*

El uso de deformadores faciales en niños, con el objeto de hundir los pómulos y modelar parte del cráneo, junto a las deformaciones craneanas practicadas en niños y adultos, son posiblemente acciones destinadas a diferenciar estética y socialmente a ciertos grupos.

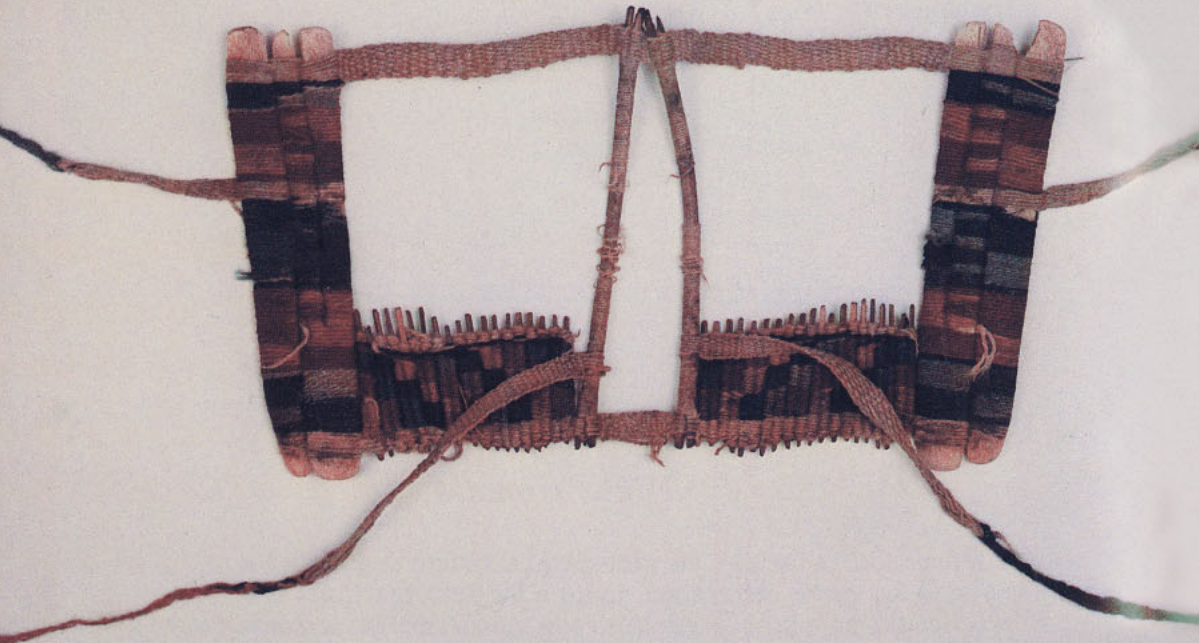
097

Cráneo con deformador facial (lana y vegetal), fase Maitas-Chiribaya.  
Alto 110 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

166

Deformador facial (lana), fase Maitas-Chiribaya.

Dimensiones 175 x 90 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.





“Tupu”: prendedores (aleación de cobre), período Inka.  
Largo 205 y 250 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

“Tumi”: cuchillo ceremonial (bronce), período Inka.  
Largo 150 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.



### *Sandalias*

Las sandalias, el calzado común, comienzan a usarse regularmente durante el período Tiwanaku en poblaciones Cabuza. Son confeccionadas con una plantilla de cuero con correas cruzadas y aseguradas a la suela. Los cabos sueltos se amarran en el talón (C. Santoro 1980). Excepcionalmente, se encuentran zapatos tipo mocasín.

Las piernas se adornaban con tobilleras y rodilleras confeccionadas con un sistema similar al terciopelo.

### *Adornos y joyas*

Adornos metálicos, con brazaletes, anillos, pectorales, máscaras y *tupus* se han encontrado ocasionalmente adornando cuerpos de adultos, principalmente asociados a sitios inkaicos. En la fase Cabuza hay aretes insertos en el lóbulo de la oreja. Durante el período de Desarrollo Regional, también se han encontrado tatuajes ubicados preferentemente en el antebrazo. Los collares son de diversos materiales, tales como semillas, conchas, hueso y piedra.

### *Bolsas*

Cuatro tipos de bolsas conforman parte de la indumentaria común: la *ch'uspa*, la bolsa-faja, la talega y la bolsa de malla. La







*ch'uspa* o bolsa ceremonial decorada, generalmente se encuentra con hojas de coca o sorona. La bolsa-faja que se encuentra desde Cabuza hasta el Desarrollo Regional, se deja de usar durante el período Inka. No sabemos si esta bolsa también cumplía funciones rituales, pero en el contexto funerario siempre contiene hojas de coca o sorona. Su cara anversa se halla profusamente decorada, siendo el reverso más sobrio. También presenta colores teñidos. La talega es una bolsa de tipo utilitario, decorada con listas dispuestas en el sentido de la urdimbre, en colores naturales.

En el ajuar funerario, aparece asociada a alimentos, harina o granos de maíz. Las bolsas de malla, son de diversos tipos y usos. Aparecen relacionadas con la pesca o los alucinógenos, conteniendo vellones de lana o cabezas trofeo.

### *Otras piezas*

La *inkuña* es una pieza ampliamente difundida durante los períodos Tiwanaku y Desarrollo Regional. Se trata de un paño rectangular, generalmente diseñado a base de listas lisas o decoradas. Se usa en diversas ceremonias para formar la mesa ritual y como ofrenda funeraria se encuentra asociada a hojas de coca y en ocasiones cubriendo la cabeza.

En suma, las evidencias arqueológicas disponibles en Arica, permiten trazar una historia de las vestimentas y adornos corporales durante un lapso de casi 100 siglos. Si bien tales evidencias represen-

Figurilla antropomorfa (madera), período Inka.  
Alto 145 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

120

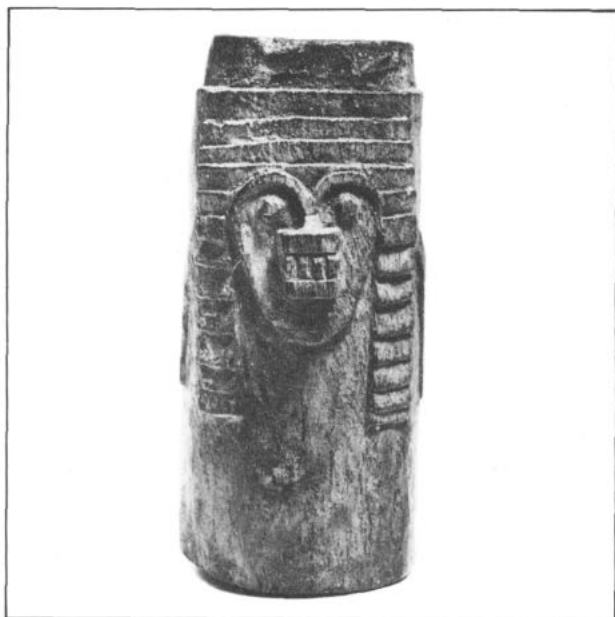
Figurilla antropomorfa (madera), período Desarrollo Regional.  
Alto 140 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.

285

Figurilla antropomorfa (madera), fase Chinchorro.  
Alto 215 mm., colección Museo San Miguel de Azapa, U. de Tarapacá.







tan, por lo general, a las diferentes fases locales y constituyen manifestaciones elocuentes del sentido artístico y la inventiva de las culturas costeras, el hallazgo de vestimentas y adornos propios de las tierras altas, es una prueba más de la permanente interacción que hubo entre la costa y el altiplano. Los mejores tejidos elaborados por culturas del lago Titikaka, sólo han podido conocerse gracias a las condiciones de sequedad prevalecientes en los cementerios de la costa, y en ese sentido la contribución de Arica a formar una colección de textiles altiplánicos es notable.

*La variedad de vestimentas y adornos corporales que se observa en Arica a lo largo del tiempo y dentro de cada fase cultural, parece ser tanto la expresión identificatoria de los múltiples pueblos que llegaron a asentarse en los valles y el litoral, como también la manifestación de la diferencias sociales que separaban a los individuos dentro de cada comunidad. Así, como en toda sociedad humana, el vestuario en Arica desempeñaba un doble papel: por una parte, unía a los miembros de una misma etnia, y por otra, los separaba según su posición en la comunidad.*

## BIBLIOGRAFIA

- Arriaza, Bernardo. "Peinados Prehispánicos". Trabajo presentado al X Congreso Chileno de Arqueología, Arica. 1985
- Emery, Irene. *The primary structures of fabric*, The Textile Museum Washington D.C. 1966
- Focacci, Guillermo. "Arqueología de Arica. Secuencia cultural del período Agroalfarero. Horizonte tiahuanacoide". *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 21-25 1969
- Murra, John V. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima. 1975
- Santoro, Calogero. *Estudios de un yacimiento funerario arqueológico del extremo norte de Chile, 1300 a.C.-1300 d.C.*, Memoria de título, Departamento de Arqueología, Universidad del Norte, Antofagasta. 1980
- Ulloa, Liliana. "Evolución de la industria textil prehispánica en la zona de Arica". *Revista Chungará* 8: 97-108. 1982 a  
"Estilos decorativos y formas textiles de poblaciones agromarítimas, extremo norte de Chile". *Revista Chungará* 8: 109-136. 1982 b